

Tema 6: Los orígenes de la iglesia de Filipos- Parte II

Unidad: Los orígenes de la iglesia de Filipos. Parte I

I. Base bíblica

Filipenses 2:14-16

Haced todo sin murmuraciones y contiendas, ¹⁵ para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; ¹⁶ asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

II. Texto de desarrollo

Filipenses 1:28-30

y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios. ²⁹ Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, ³⁰ teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí.

III. Introducción

La cuna de la iglesia de Filipos fue la casa de Lidia, la vendedora de púrpura, sin embargo, para la profundización de las raíces de aquella iglesia naciente, se necesitaban algunos vientos contrarios, que, indudablemente fueron provocados por el reino de las tinieblas, como bien lo describe el Dr. Lucas en el libro de los Hechos.

En Filipos se dio una modalidad de persecución no común, como solía suceder con otras iglesias incipientes, donde los judíos eran los protagonistas de la persecución. Aquí el Diablo despertó las supersticiones, la avaricia y el orgullo de los ciudadanos romanos, con el fin de ocasionar un fiero antagonismo contra el evangelio, según el texto de desarrollo (Filipenses 1:28-30)

Al recordar la finalidad apologética del libro de los Hechos no es extraño que el Dr. Lucas subraye esta explosión de persecución de parte de los gentiles, que duró poco tiempo en su parte inicial, pero dándonos un panorama en la narración final, cómo los magistrados visitan a los presos Pablo y Silas para rogarles que salgan pacíficamente de la ciudad, reconociéndolos, tácitamente como ciudadanos romanos. Este incidente con Pablo y Silas, que llegó a la Corte, resalta la naturaleza de la ciudadanía romana, al permitir a sus ciudadanos la libertad de religión.

La persecución de la iglesia de Filipos tuvo un origen extraño que no deja de ilustrar la vida y las costumbres de la época y se deja ver que Dios está en control de estas cosas. La pequeña iglesia ahora contaba con dos polos de desarrollo: la oración en el río, fuera de la ciudad, y la casa de Lidia.

Había ya abundantes frutos de ella, lo que hace suponer que Pablo y Silas pudieron mantenerse por un largo tiempo en Filipos, antes que se produjera el dramático choque de reinos que obligó a los apóstoles a ponerle fin a su presencia en aquella ciudad.

Hechos 16-18

Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos,

adivinando. ¹⁷Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, este se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.

Es curioso ver que cada avance en el Reino de Dios tiene un contra ataque del reino de las tinieblas; en este caso, una esclava de uno de los hombres ricos del pueblo, que tenía un espíritu pitónico, salía cada día que Pablo y Silas cruzaban por el sector, gritando: "Estos hombres son siervos del Dios Altísimo"

En Filipos era común este tipo de servicios de adivinación, por los cuales se cobraba. En aquellos tiempos se creía que tales expresiones procedían del dios Apolos, cuyo símbolo que estaba en el santuario de Delfi, era una pitón, es decir, una serpiente mitológica, precisamente de ahí surgió la designación de "espíritu pitónico". Aquella muchacha no podía evitar el impulso incontrolable del espíritu que la obligaba a seguir a Pablo y Silas diariamente gritando. Es muy probable que Pablo y Silas pensaran que estaban poniendo en riesgo la pureza del Evangelio al aceptar una publicidad de origen satánico. Esto, con el tiempo, podría confundir a los recién convertidos de una posible sociedad entre Apolos y el Dios Todopoderoso.

Al Diablo no le importa pensar que el Evangelio sea considerado como "un" camino, pero sí le importa cuando se habla de "el" camino de salvación.

Es extraño el elemento de verdad parcial que encerraba el testimonio del espíritu diabólico, y, a la vez, el reconocimiento de los misioneros del Dios Altísimo. Pablo, como maestro del Reino, durante su ministerio terrenal, no podía soportar testimonios de tal procedencia. Por lo que el apóstol optó expulsar de aquella muchacha, el espíritu que la hacía hablar de esa manera, lo cual ocurrió instantáneamente.

A) La reacción por la liberación

En los tiempos del ministerio terrenal de Jesús, el primer conflicto que se dio entre los reinos fue precisamente el de la expulsión de demonios y espíritus inmundos. No fue precisamente la predicación del Evangelio, sino el choque violento de los reinos antagónicos, una especie de choque de infanterías entre los personajes espirituales de las tinieblas que cabalgaban en los israelitas y la potencia de Dios por el Espíritu Santo, expulsándolos y haciéndolos retroceder. Es de notar que fue lo primero que Jesús empezó a hacer después de subir del Jordán. Por tres años y medio de ministerio, Jesús no cesó, probablemente, ni un solo día de enviar demonios y espíritus inmundos al abismo y a lugares desérticos, por lo que, concluimos que la liberación de los santos y de aquellos que han ser salvos, es de vital importancia para el Reino de Dios.

Los apóstoles del Cordero operaron así en la misión de entrenamiento de los 12 y de los 70, de donde regresaron maravillados de que los demonios se sujetasen en el nombre de Jesucristo.

Este incidente de Filipos no fue un caso aislado, al parecer fue un intento del reino de las tinieblas por desviar la atención a la Verdad. Sin embargo, los apóstoles estaban equipados con armas de luz para dar respuesta al avergonzador. Esto generó que los humanos interesados por los negocios y por cumplir, de alguna manera, su compromiso con el reino de las tinieblas, arrastraran a Pablo y a Silas a las autoridades, quienes, influidos por la turba, y sin previa interrogación, se salieron de la ley romana, haciendo uso de la prepotencia y del abuso de la autoridad.

Todos estos acontecimientos que para cualquier cristiano común representarían una fatalidad, para aquellos que han tenido un rodaje de experiencia de larga data, como Pablo y Silas, provocó un culto que involucró al cielo desde los calabozos de la cárcel.

Hechos 16:25-26

²⁵ Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. ²⁶ Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.

B) La consolidación del Reino

Los sucesos continuados en la expansión del Reino de Dios en el proyecto Filipos se abrían cada día más, la caída de la cárcel y la liberación milagrosa de los presos encadenados, y, a la vez, la actitud de los presos que no conocían nada del Evangelio de quedarse ahí, sin darse a la fuga, complementó el escenario para un gigantesco paso en la profundización de la obra del Señor en Filipos.

El carcelero, el malo de la película, resultó, el día siguiente, bautizado en agua, con toda su casa, y, probablemente, renunciando a aquel puesto que ya no le convenía como cristiano.

La noticia llegó hasta la Corte suprema y sucedió algo, no muy común: los que habían ordenado azotar a Pablo y Silas se dieron cuenta que habían cometido un flagrante abuso de autoridad; y como cosa muy extraña para funcionarios del nivel más alto del organismo judicial, salieron de sus despachos camino a la casa del carcelero a suplicarles que salieran pacíficamente los dos apóstoles de aquella ciudad, a fin de evitarse una probable sanción legal del imperio romano. Es indudable que estos acontecimientos de gran importancia en la ciudad, corrieron como pólvora ardiendo, y aunque los apóstoles ya no estaban ahí, Lidia y las mujeres más avanzadas en la fe, seguramente tuvieron que dar muchas explicaciones a las interrogantes de los pobladores de Filipos.

En otras palabras, los apóstoles cuando salieron de esa ciudad dejaron un horizonte abierto para la obra del Señor. Las señales que siguen a los que creen, no solo confirman la fe de los maestros y predicadores, sino crean expectativas en las personas que se enteran de los acontecimientos sucedidos.

Hechos 13:6-12

...un cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. ⁸ Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. ⁹ Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, ¹⁰ dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? .

¹² Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.

Conclusión

2 Timoteo 3:8-10

Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. ⁹ Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos. ¹⁰ Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia.